

En Granada el agua es un tesoro
que susurra un cuento entre risones,
susurra cuentos des de antiguo, oro
en cada gota mil emociones.

La Alhambra guarda fuente en sus senos
donde el agua danza con su encanto
reflejando sueños muy serenos
en su espejo, brilla como manto.

La acequia progresa sin consuelo,
nutriendo campos con su caricia,
creando oasis en el sudo,
donde la vida cobra delicia.

Sierra Nevada, la niere pura
se funde en arroyos cristalinos,
fluyendo en cascadas, su aventura,
regalando al valle sus destinos.

Granada con su agua, un hazo eterno
cual vne pasado y por venir,
donde cada gota un verso tierno,
que invita a florecer y existir.